

Sistemas de defensa en Cullera: Castillo, murallas y torres

Luis Arciniega García
Universitat de València

Edita:



AJUNTAMENT DE CULLERA
Regidoria de Patrimoni

Diseño y composición: Pau Lagunas & Michel Sanchis
Imprime: LA IMPRENTA, Comunicación Gráfica, SL

ISBN: 84-932971-1-9
DL: V-1838-2003

ÍNDICE

Página

- 9 Introducción
- 13 I ESTADO DE LA CUESTIÓN
- 21 II ANTES DEL CASTILLO
- 23 III FORTIFICACIONES MUSULMANAS
- 35 IV EL CASTILLO MEDIEVAL CRISTIANO
- 57 V CULLERA EN LA POLÍTICA DEFENSIVA DE LA COSTA
 EN ÉPOCA MODERNA
- 57 El castillo durante la primera mitad del siglo XVI
- 76 Las murallas de la villa
- 102 El castillo en los años centrales del siglo XVI
- 105 La torre del Cabo de Cullera
- 108 El castillo en la segunda mitad del siglo XVI:
 Propuestas contradictorias
- 119 La torre de la *Gola del Riu* o *torre del Marenyet*
- 127 El baluarte del castillo
- 133 El castillo en el siglo XVII
- 138 El siglo XVIII
- 143 VI LAS DEFENSAS DE CULLERA EN ÉPOCA CONTEMPORÁNEA
- 151 VII BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo analiza de modo diacrónico los diferentes sistemas de defensa utilizados en la estratégica villa de Cullera. Proponemos un estudio de larga duración porque creemos que sólo de este modo se comprenden los objetos de estudio en su historicidad, con la especificidad del marco geográfico y cultural donde se construye, y estableciendo de manera clara la relación con los substratos sobre los que se habita, transforma, destruye..., y con las principales tendencias de la época. Y planteamos un estudio integrado de los diferentes sistemas de defensa, porque como elementos que atienden a un mismo fin son concomitantes.

Para la consecución de nuestro objetivo hemos utilizado los trabajos históricos que nos han precedido, así como numerosos y muy diversos documentos, tanto los arquitectónicos como los gráficos y textuales, que permiten el análisis de una época desde su idiosincrasia. Lo que, estimamos, facilita confrontaciones críticas y matizaciones complementarias, que rechazan la extrapolación de discursos más concretos.

A pesar de que el estudio es amplio temporalmente —de época medieval a la contemporánea—, nos centramos principalmente en el siglo XVI, por la trascendencia que tuvo en criterios defensivos. Los asaltos que sufrió Cullera en su primera mitad obligaron a un mayor cuidado en el castillo, por lo que se produjeron numerosas inspecciones que ofrecen oportuna información de sus espacios y estado. Al igual que permiten datarlos y, en el peor de los casos, establecer claras hipótesis. La construcción de las murallas de la villa a mediados del siglo XVI y la de varias torres de vigilancia de costa alrededor de su tercer cuarto arrinconaron la tradicional función de castillo como lugar de refugio de la población y único puesto de vigilancia. La racionalización de la defensa de la costa en la segunda mitad del siglo, a base de escasos puntos fortificados, otros cercados para evitar pillajes y una red de torres vigía que avisaban de un posible peligro, en lo que a defensa estática se refiere, y la pérdida de la función de puerto de la armada real, llevó a desplazar paulatinamente la importancia de Cullera, pero en sentido inverso a aumentar su población por la mayor

seguridad brindada. El castillo, a pesar de lo expuesto, no fue abandonado. Por un lado, el lugar que ocupa es fundamental para la defensa de la villa y desembocadura del río. Por otro, la presencia de una imagen que tempranamente alcanzó gran veneración influyó en el mantenimiento de esta construcción, aunque adaptada.

La evolución expuesta queda sazónada en el presente libro por el análisis de los artífices de las obras reseñadas: los tracistas con cargos en la administración vinculada al Monarca, y los maestros, en ocasiones también vinculados a las obras de éste, y de frecuente procedencia o ascendencia francesa.

Como hemos indicado, nuestra intención con este estudio se centra principalmente en una comprensión conjunta de las medidas de defensa adoptadas a lo largo del tiempo en Cullera y relacionarlas con la variable realidad del entorno valenciano. No nos compete aquí de modo prioritario la política militar valenciana, que para diversas épocas, han realizado tan acertadamente autores como Salvador García Martínez, José Vicente Boira, Juan Francisco Pardo, Luis Pablo Martínez, Jesús Pradells, etc.; como tampoco la comprensión arqueológica de las construcciones. Pero se nutre de ambas y a ellas espera nutrir.

La arquitectura militar es una de las tipologías que muestra mayor dificultad a un historiador, pues se encuentra sometida a continuos cambios, que van desde ligeras modificaciones, como el engrosamiento de muros, a destrucciones debidas a su uso o desuso militar, o a amplias transformaciones ante nuevas necesidades, que en ocasiones conllevan la utilización de materiales existentes o de técnicas constructivas, procedentes incluso de otro substrato cultural. Situaciones que en la mayoría de los casos sólo la arqueología puede atisbar. Esta es la labor que en Cullera nos consta realiza con esmero Enric Portell i Sapiña, y que esperamos complementar con nuestro trabajo, en beneficio del patrimonio cultural del citado municipio.

Precisamente, fruto de esta necesaria dialéctica surge el precedente de las páginas que el lector tiene entre sus manos; esto es, nuestro trabajo *El Castillo de Cullera: Informe Histórico Analítico*, obra mecanografiada de finales de 1997, depositada en el Ayuntamiento de Cullera, y destinada a ofrecer el material histórico necesario previo a



Valentia (1606, Iodocus Hondius, Amsterdam), de Petrus Bertius & Barent Langenes.

la intervención en dicho inmueble. Sin embargo, lo ahora publicado no se trata de una repetición, sino de un extracto revisado atendiendo, por un lado, al diferente sesgo que hay entre los diferentes tipos de género; y, por otro, a las publicaciones más recientes que abordan reflexiones o datos que no presentamos en su día, por lo que oportunamente se han añadido. En este sentido, debemos señalar que hemos sometido el texto original a varias revisiones: la primera en 1998, con la redacción del material para su publicación como libro; la segunda y tercera en junio y diciembre de 2002, respectivamente, con la reiteración del compromiso.

El período transcurrido entre la redacción y publicación de este trabajo exige algunas aclaraciones. No por haber pasado muchos años —apenas cinco—, sino por las numerosas referencias al tema que han aparecido en este lapso. Algunas incluso contribución personal, como

el artículo «Defensas a la antigua y a la moderna en el Reino de Valencia durante el siglo XVI», publicado en 1999 en la revista *Espacio, Tiempo y Forma*, así como el capítulo «Las murallas de Cullera», aparecido en el libro *Castells, torres i fortificacions en la Ribera del Xúquer*, publicado en 2002, pero que en realidad responde a la sección monográfica de la *VII Assemblea d'Història de la Ribera*, celebrada en Cullera del 10 al 12 de noviembre de 2000. Es oportuno precisar que en este encuentro leí la comunicación «Sistemas de defensa y vigilancia en Cullera en época moderna: castillo, murallas y torres», por lo que el título ya nos avanza que hubo una notable restricción en lo publicado. Las razones que justificaron esta decisión fueron dos: por un lado, porque en mayo de 2001 la institución municipal volvió a recuperar el interés por publicar mi trabajo que tenía un sesgo parecido, pero más amplio, y por otro, por la petición de mi colega Juan Francisco Pardo, pues su exposición incidía en un par de proyectos de obras, uno de 1525 y otro de 1537, que yo también trataba. Para evitar las redundancias que el público escuchó en nuestras contiguas exposiciones, acepté con agrado que no se volvieran a padecer por escrito en un mismo volumen. Además, la mencionada asamblea fue un lugar donde se trataron de manera sumamente enriquecedora muchos de los aspectos en este libro contenidos, lo que junto a la aparición de otros trabajos de gran interés, como el de Pedro López sobre los castillos medievales en tierras valencianas, nos ha obligado a recoger las contribuciones más significativas con cierta urgencia.

Quisiera finalizar estas primeras páginas con mi agradecimiento al Ajuntament de Cullera, y singularmente a su antiguo regidor de Cultura don Ximo Bosch, así como a su regidor de Patrimonio don Enric Tormos, por la publicación de esta obra que se sirve ahora después de varios años de adobo; a don Enric Portell por su confianza y asesoramiento en todo lo que se refiere a Cullera; a don Josep Aparici por su amabilidad y apoyo para que finalmente esta obra esté a disposición de los cullerenses; a los historiadores Andrés Piles y Francesc Giner por sus minuciosos trabajos, a los que tanto debemos los que nos acercamos al estudio de esta villa de la Ribera Baixa; y, finalmente, a todos ellos por su preocupación por un patrimonio que se preserva frente a la inercia del olvido que trae la paulatina desaparición de los vestigios de nuestro pasado.